

rrc

Espacios y muros del barroco iberoamericano

María de Los Ángeles Fernández Valle
Carme López Calderón
Inmaculada Rodríguez Moya
(eds.)



Universo Barroco Iberoamericano


UNIBRRC

andavira
editora

*Espacios
y muros
del barroco
iberoamericano*

Vol. 6

**María de los Ángeles Fernández Valle
Carme López Calderón
Inmaculada Rodríguez Moya
(eds.)**

© 2019
Universo Barroco Iberoamericano
6º volumen

Editoras

María de los Ángeles Fernández Valle
Carme López Calderón
Inmaculada Rodríguez Moya

Colaboración en la edición

Zara Ruiz Romero
Victoria Sánchez Mellado
Rafael Molina Martín
Concetta Bondi

Maquetación

Laboratorio de las artes

Impresión

Andavira Editora S. L.

Imagen de portada: Anónimo, *Vista de Sevilla*, c. 1660, óleo sobre lienzo. © Fundación Fondo de Cultura de Sevilla (Focus), Sevilla (detalles)

Fotografías y dibujos: De los autores, excepto que se especifique el autor de la imagen

© de los textos e imágenes: los autores

© de la edición:

Andavira Editora S. L.

E. R. A. Arte, Creación y Patrimonio Iberoamericanos en Redes / Universidad Pablo de Olavide

ISBN: 978-84-121445-2-9

Depósito Legal: C 2476-2019

1ª edición, Santiago de Compostela y Sevilla,
2019

Director de la colección

Fernando Quiles García

Comité científico

Luisa Elena Alcalá (*Universidad Autónoma de Madrid, España*)

Ana María Aranda Bernal (*Universidad Pablo de Olavide, Sevilla, España*)

José Javier Azanza López (*Universidad de Navarra, Pamplona, España*)

Beatriz Barrera Parrilla (*Universidad de Sevilla, España*)

Jaime Humberto Borja Gómez (*Universidad de los Andes, Bogotá, Colombia*)

Ananda Cohen-Aponte (*Cornell University, Ithaca, Estados Unidos*)

Yolanda Fernández Muñoz (*Universidad de Extremadura, Cáceres, España*)

Jaime García Bernal (*Universidad de Sevilla, España*)

Ramón Gutiérrez (*Centro de Documentación de Arquitectura Latinoamericana, Buenos Aires, Argentina*)

Antonio Gutiérrez Escudero (*Escuela de Estudios Hispano-Americanos (CSIC), Sevilla, España*)

Ángel Justo Estebaranz (*Universidad de Sevilla, España*)

Rafael López Guzmán (*Universidad de Granada, España*)

José Manuel López Vázquez (*Universidad de Santiago de Compostela, España*)

José Martínez Millán (*Universidad Autónoma de Madrid, España*)

Víctor Mínguez Cornelles (*Universitat Jaume I, Castellón, España*)

Juan M. Monterroso Montero (*Universidade de Santiago de Compostela, España*)

Francisco Montes González (*Universidad de Granada, España*)

Fernando Moreno Cuadro (*Universidad de Córdoba, España*)

Arsenio Moreno Mendoza (*Universidad Pablo de Olavide, Sevilla, España*)

Francisco Ollero Lobato (*Universidad Pablo de Olavide, Sevilla, España*)

Álvaro Pascual Chenel (*Universidad de Valladolid, España*)

Francisco Javier Pizarro Gómez (*Universidad de Extremadura, Cáceres, España*)

Gabriela Siracusano (*Centro de Investigación en Arte, Materia y Cultura - IIAC-UNTREF, Argentina*)

Graciela María Viñuales (*Centro de Documentación de Arquitectura Latinoamericana, Buenos Aires, Argentina*)

Luis Vives-Ferrández Sánchez (*Universitat de València, España*)



Índice

Presentación de las editoras	8
Sevilla, barroca y renaciente (1649-1675) Fernando Quiles	13
Filia y fobias: el historiador José Gestoso y la arquitectura barroca sevillana Carmen de Tena Ramírez	39
Permanencias y transformaciones en la ciudad nobiliaria en los Reinos de Córdoba y Sevilla durante el Barroco Jesús Suárez Arévalo	53
El establecimiento de casas religiosas en Sanlúcar de Barrameda como plataforma misional americana José María Vidal Vargas	71
Motivaciones barrocas. Los benefactores de las misiones jesuitas de la Antigua California (1697-1768) María del Mar Muñoz González	87
La antigua Misión en Ciudad Juárez: patrimonio y ruta literaria Carlos Urani Montiel	105
El valor del trabajo de campo: Enrique Marco Dorta y su recorrido por las tierras andinas del Perú en 1941 Berta García del Real Marco	123
Notas sobre antiguos caminos, tambos y puentes del Perú Ramón Gutiérrez	143
Estado de las defensas de San Juan de Puerto Rico. El informe y propuestas de mejora de Tomás O'Daly (1762) Nuria Hinarejos Martín	173

De defensas y fortificaciones: Santiago de Cuba en la estrategia imperial española, siglo XVIII <i>Lilyam Padrón Reyes</i>	191
Entre lo histórico y lo urbano-arquitectónico. El efecto de un templo barroco en la urbe moderna de la Ciudad de México <i>Christian Miguel Ruiz Rodríguez</i>	205
Tres iglesias, tres expresiones del barroco centroamericano en la ciudad de León de Nicaragua <i>Ana Francis Ortiz Oviedo</i>	223
Los conventos femeninos en la América Colonial: distintas latitudes, un mismo sentido <i>Sissy Vanessa Chávez Vargas</i>	243
O Barroco na arquitectura religiosa: entre Portugal e o Brasil. O modelo das torres oblíquas <i>Raquel Alexandra Assunção do Rosário Seixas</i>	259
Arquitectura e ornamento das fachadas de casas nobres durienses do século XVIII: do barroco classicizante ao róccoco <i>Ana Celeste Glória</i>	279
Miguel Custodio Durán y la transición del salomónico en el barroco de la Nueva España <i>Edgar Antonio Mejía Ortiz</i>	303
Entre el barroco “salomónico” y el barroco “estípite”: nuevas aportaciones sobre la retablística sevillana entre los siglos XVII y XVIII <i>Salvador Hernández González y Francisco Javier Gutiérrez Núñez</i>	323
Noticias de retablos pintados en la región Puebla-Tlaxcala. ¿Categoría y/o representación? <i>Agustín René Solano Andrade</i>	345

Antequera como la “Nueva Roma”. El ciborio manierista de la parroquia de San Pedro de Antequera y sus relaciones conceptuales con las obras y literatura artística del quinientos <i>Antonio Rafael Fernández Paradas</i>	363
O cinzel de além-mar: Entalhadores portugueses no Brasil setecentista <i>Mateus Rosada</i>	379
A talha deslocada: Circulação, remontagem e adaptação de altares barrocos em Portugal e no Brasil <i>Sílvia Ferreira y Mateus Rosada</i>	395
O azulejo em Portugal e no Brasil: um meio de representação política em ambos os lados do Atlântico <i>Maria Teresa Canhoto Verão</i>	413
Desde Sevilla y Talavera de la Reina hacia Lima, la difusión de un lenguaje ornamental reflejado en azulejos (1600-1650) <i>Céline Ventura Teixeira</i>	425
Agua y ciudad: la evolución de los modelos arquitectónicos de fuentes en la Asturias barroca <i>Cristina Heredia Alonso</i>	445
Cruces como legado: la Vía Sacra de la Abadía del Sacro Monte de Granada <i>José María Valverde Tercedor</i>	463
Itinerari virtuali del barocco in Val di Noto: dalla città antica alla città nuova <i>Simona Gatto</i>	483

Presentación

En el 2012 se constituyó el *CelBA. Centro de Estudios del Barroco Iberoamericano* como espacio de encuentro y diálogo entre diversas disciplinas que tienen particular vínculo con la cultura barroca. Y de inmediato se convocó un primer Simposio Internacional de Jóvenes Investigadores. Tuvo lugar en Santiago de Compostela en 2013. A continuación, dos años después, se celebró otro en Castellón, al que siguió una tercera edición en Sevilla, en 2017.

Inspirados en las palabras del Inca Garcilaso de la Vega dimos inicio al *III Simposio de Jóvenes Investigadores del Barroco Iberoamericano. “No hay más que un mundo”: globalización artística y cultural*, desarrollado en la Universidad Pablo de Olavide y en distintas sedes sevillanas que acogieron a los protagonistas de esta aventura: aproximadamente 160 investigadores, venidos de 17 diferentes países.

Fue en Sevilla, precisamente, donde comprobamos que la red se iba fortaleciendo gracias a la participación de investigadores de otras ediciones, a la vez que se sumaron otros jóvenes, todos ellos con el objetivo de compartir sus estudios sobre el barroco iberoamericano. Tuvimos la fortuna de escuchar a integrantes de universidades y centros de investigación procedentes de Portugal, Francia, Italia, Bélgica, España, Estados Unidos, y un número significativo de latinoamericanos que llegaron de México, Guatemala, Nicaragua, Puerto Rico, Colombia, Perú, Ecuador, Brasil, Uruguay, Argentina y Chile.

Desde hacía varias décadas, las investigaciones artísticas parecían muy determinadas —tanto en Europa como en América— por miradas fraccionadas, que excluían o eludían relaciones tan vastas y complejas como las existentes entre la cultura hispanoamericana y la

producción intelectual luso-brasileña. La modalidad de los sucesivos encuentros permitió iniciar un cambio de enfoque, marcado en parte por la nueva impronta global, que ayudó a entender fenómenos y procesos comunes en el arte de ambos continentes.

La presente publicación y las materias tratadas son el resultado de abordar variados tópicos del arte, de la arquitectura, de las letras y del pensamiento, lo que tuvo lugar en un extendido territorio cultural, durante los siglos XVII y XVIII. Tal conjunto de investigaciones se ordena en cuatro volúmenes, con sus respectivos títulos que, poéticamente, manifiestan temáticas y enfoques afines.

Espacios y muros es la divisa que define al primero de los tomos, determinado por abordajes en torno a lo limítrofe. Esta idea lábil, imprecisa a la vez que necesaria, es materia central en diversas arquitecturas y espacios barrocos, así como en la talla escultórica y en distintos soportes pictóricos. Muchos de los trabajos de este libro centran su reflexión en torno al complejo término frontera; frontera intelectual que se hace manifiesta en la intersección de caminos productivos, gustos y tendencias, transferencias e influjos, no sin por ello minimizar la materialidad concreta de los bordes territoriales y militares. Fronteras, que pueden leerse como límites o como pliegues, que invitan a revisitar lo barroco desde un presente determinado también por el vértigo de lo global. Pero si bien nuestra globalidad parece menos definida por lo real-material y más determinada por lo virtual-digital, su omnipresencia actual y sus particulares características podrían encontrar algunas explicaciones o respuestas en aquellos siglos pasados, no demasiados lejanos en materia de claves culturales y hasta de modos comunicacionales.

Pinceles y gubias son los términos para sintetizar el libro siguiente, donde a la materialidad de la imagen barroca le acompaña la previsible inmaterialidad del objeto como eje central, en muchos trabajos. Así, la importancia de teofanías, de irradiaciones, de viajes y llamados místicos, son analizados como materia relevante de la producción artística de los siglos XVII y XVIII. También la mirada introspectiva, hacia un yo tan individual como colectivo, propio de lo barroco, se visibiliza en otras investigaciones de enorme interés para este corpus.

Discursos e imágenes es el marco de un tercer tomo que busca aproximaciones a un barroco retórico, entendido en sentido amplio. Alegorías y emblemas, iconografías materializadas en estampas y curiosas disposiciones perspectivas, nos hablan de miradas propias que, sin

embargo, no eluden la necesidad de un aparato simbólico y pedagógico, que busca formar comunidades y personas. Las preocupaciones más contemporáneas en torno a temas de género, abren también en este tomo nuevos puntos de vista para entender un barroco hasta ahora no visible.

Fastos y ceremonias, reúne investigaciones en torno a los efectos resultantes de factores asociados como la luz —entendida esta como fenómeno tangible y conceptualizable— o la dramatización de un *pathos* terreno proyectado en el plano de lo celestial. El valor de lo gestual se hace presente en el plano de la teatralización barroca, de la que no escapa ni la pintura ni la arquitectura. El valor de la emoción y su impacto de anestesia se proyecta en la música, entendida siempre como instrumento místico y reflexivo a la vez.

Todos los trabajos son fruto de los estudios presentados en las siete sesiones propuestas: *Un mundo sin fronteras; Comercio transoceánico; Un pintor de su época: Bartolomé Esteban Murillo; Mujeres mecenas y artistas; Pinceles, gubias y plumas de un tiempo nuevo; Permanencias y transformaciones en la ciudad; y Festividades en un escenario global*. En las veinticuatro mesas se trataron temas fundamentales como la historiografía, el comercio e intercambio artístico, las obras pictóricas, escultóricas, urbanas y arquitectónicas, la fiesta y la música, los estudios de género y también un espacio dedicado a Bartolomé Esteban Murillo, por ser un año tan especial para la ciudad de Sevilla al cumplirse los 400 años de su nacimiento. Dichas secciones se han respetado, aunque reordenadas, en los cuatro volúmenes publicados por Andavira Editora en Santiago de Compostela y la colección de Universo Barroco Iberoamericano-Enredars de la Universidad Pablo de Olavide en Sevilla, en donde se reúnen, revisadas y notablemente ampliadas, tanto las comunicaciones de los participantes como las ponencias presentadas por los miembros del Comité Científico.

Se cumplió de este modo con el objetivo principal, el de promover la investigación sobre el barroco en el ámbito Iberoamericano. Y es en esa dirección que consideramos fundamental apoyar a las jóvenes generaciones con estudios en la materia, fomentando el diálogo entre las diversas disciplinas que se implican en el estudio de este tiempo de la cultura. De manera que investigadores de Historia del Arte, Patrimonio Cultural, Literatura, Historia, Música y Filosofía, entre otras, ocupan un significativo papel en los cuatro volúmenes que se presentan, poniendo el énfasis en los intercambios producidos a ambos lados del océano Atlántico.

Tanto la celebración del simposio como la publicación de los presentes libros no habrían sido posibles sin el apoyo brindado por el Área de Historia del Arte de la Universidad Pablo de Olavide, el Grupo de Investigación Iacobus de la Universidade de Santiago de Compostela y el Grupo de Investigación Iconografía i Història de l'Art de la Universitat Jaume I de Castellón, además de la colaboración prestada por la Escuela de Estudios Hispano-Americanos (CSIC).

No podemos terminar estas líneas sin expresar nuestro más sincero agradecimiento a los ponentes que apoyaron con gran entusiasmo esta iniciativa: Luisa Elena Alcalá, Ana María Aranda Bernal, José Javier Azanza López, Ananda Cohen-Aponte, Ramón Gutiérrez, José Martínez Millán, Juan M. Monterroso Montero, Francisco Montes González, Fernando Moreno Cuadro, Víctor Mínguez Cornelles, Álvaro Pascual Chenel y Luis Vives-Ferrández Sánchez. También al Comité Científico, entre los que se incluyen además de los citados, Beatriz Barrera Parrilla, Jaime Humberto Borja Gómez, Ángel Justo Estebaranz, Yolanda Fernández Muñoz, Jaime García Bernal, Antonio Gutiérrez Escudero, Rafael López Guzmán, José Manuel López Vázquez, Arsenio Moreno Mendoza, Francisco Ollero Lobato, Francisco Javier Pizarro Gómez, Fernando Quiles García, Gabriela Siracusano y Graciela María Viñuales. Asimismo, también queremos recordar y hacer una mención especial a los investigadores que nos ayudaron a poner un broche de oro a lo vivido durante los cuatro magníficos días del simposio; nos referimos a Ángel Justo Estebaranz, por el concierto de órgano de música barroca que nos regaló en la iglesia de Santa Cruz, a Beatriz Barrera Parrilla y sus alumnos de la Facultad de Filología de la Universidad de Sevilla, por permitirnos adentrarnos en la noche de la tabacalera con el certamen poético *Vanitas Vanitatis* y a nuestro compañero Salvador Hernández González, por ofrecernos una visita barroca por la ciudad de Sevilla. También queremos agradecer muy especialmente la colaboración en la edición de los compañeros Zara Ruiz Romero, Victoria Sánchez Mellado, Rafael Molina Martín y Concetta Bondi. A todos ellos, gracias.

Esperamos que los libros que ahora presentamos solo sean un anticipo de lo que está por venir, a través de las futuras convocatorias. Nuevas ciudades o las ya conocidas quizás nos permitirán seguir disfrutando, en términos académicos y humanos. De momento, continuaremos trabajando para que así sea.

María de los Ángeles Fernández Valle
Carme López Calderón
Inmaculada Rodríguez Moya

Itinerari virtuali del barocco in Val di Noto: dalla città antica alla città nuova

Virtual Baroque Itineraries in Val di Noto: From the Ancient City to the New City

Simona Gatto

Università degli Studi di Catania, Italia

gattosmn@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0001-5876-8328>

Resumen

Una corretta fruizione del patrimonio culturale deve avviarsi a partire dalla definizione di modelli di uso del territorio che mettano in evidenza “l’eccezionalità” attivando l’interesse per un tipo di viaggio sia virtuale che reale. L’area presa in esame è quella del Val di Noto, e in particolare il centro di Avola, ricostruito dopo un devastante sisma in un sito diverso dall’originario. Il nuovo centro, come quello della vicina Noto, non può essere compreso appieno senza considerare il legame, insindibile, con la città antica in cui giacciono sepolti tra le macerie le vestigia di un’epoca altrettanto gloriosa. Questo binomio, ancora oggi sconosciuto ai flussi turistici-culturali, costituisce il punto nodale di un itinerario della memoria, suggerendo una rilettura della storia urbana da attuarsi anche attraverso le sue tracce e i suoi frammenti, permettendo di mettere a sistema un insieme eterogeneo di dati, implementati e modificabili all’infinito, sempre in continuo mutamento.

Palabras clave: percorsi, valorizzazione, fruizione, Museo Diffuso, Avola, terremoto, 1693.

Abstract

An enthusiasm for cultural heritage, from the definition of land usage models to the evidence of its “exceptional nature”, promote interest in a type of journey through it that is both physical and virtual. The region under consideration is “Val di Noto” (and in particular the center of Avola), an area reconstructed in a different location following a devastating earthquake. The location of the new Avola, like Noto, cannot be fully understood without first considering its connection to the ancient city where, buried amongst the ruins, we find other signs of the era that are equally as glorious. This binomial, still unbeknownst to cultural tourism flows, constitutes the focal point of a tourist route based on memory, suggesting a re-reading of urban history through its signs and fragments. At once both complex and stimulating, this enables us to organically connect a set of heterogeneous data, at times with infinite modifications in constant and unexpected transformation.

Keywords: routes, appreciation, fruition, open air Museum, Avola, earthquake, 1693.

il primo posto nelle opere dell'ingegno deve tenerlo la plausibilità

Baltasar Gracian

Il concetto di bene culturale e della sua tutela vanno riconsiderati alla luce delle molteplici istanze di trasformazione dell'età contemporanea che tenga conto delle nuove tecnologie informatiche stabilendo sempre nuove relazioni e intersecazioni. Nella fattispecie il virtuale si traduce in un potente strumento di comunicazione, conoscenza e valorizzazione del patrimonio culturale.

A conferma di ciò numerosi sono i progetti in ambito italiano ed europeo, tra questi si inserisce anche il nuovo progetto di ricerca NEPTIS¹ "soluzioni ICT per la fruizione e l'esplorazione 'aumentata' di Beni Culturali, che vede tra i partners l'Università di Catania.

Il progetto ha come focus la valorizzazione e fruizione del patrimonio culturale² attraverso la definizione di modelli di uso del territorio che ne facciano emergere l'eccezionalità innescando l'interesse per un tipo di viaggio sia virtuale che reale. Il "racconto del luogo" considerato come tappa di partenza per itinerari culturali tematici, ha suggerito la creazione di storie capaci di "rivelare" attraverso un coinvolgimento emozionale e stimolare al contempo la curiosità a conoscere il territorio con le sue emergenze storico-artistiche e i suoi valori immateriali; perciò sono state concepite finestre tematiche che si collegano a percorsi geo-referenziati. I principali risultati di NEPTIS sono la generazione di app che differiscono per contenuto, funzionalità, aspetto grafico e hanno come obiettivo la descrizione di percorsi culturali.

1. Il progetto NEPITIS, da collocarsi nel settore delle Tecnologie per le smart communities, è proposto dal Distretto di Alta Tecnologia per l'Innovazione nel settore dei Beni Culturali e messo in atto dalla società Engineering Ingegneria Informatica, Università di Palermo, Consiglio Nazionale delle Ricerche (IBAM), Università di Catania, IDS-Unitelrn srl.

2. E' stato elaborato un prototipo di sistema integrato finalizzato alla creazione di servizi e applicazioni di supporto alla fruizione di percorsi, siti e beni culturali. Tali percorsi potranno offrire al cittadino, al turista o al visitatore comune un accesso facilitato ed una fruizione personalizzata del patrimonio culturale prima, durante e dopo la visita.

Le applicazioni costruite prevedono l'interazione utente/visitatore attraverso percorsi di realtà fisica, applicazione di navigazione/esplorazione in ambienti costruiti virtualmente, itinerari di approfondimento e conoscenza basati sull'utilizzo di apparati mobili di tipo smartphone e tablet.

Inoltre, il sistema, prevede uno stretto rapporto con l'utente, il quale non è semplicemente un fruitore passivo ma può essere partecipe attivamente attraverso la creazione congiunta di contenuti e servizi relativi al patrimonio culturale prendendo anche in considerazione il "coinvolgimento emotivo" dell'utente.

L'area presa in esame è quella del Val di Noto, sito di eccezionale valore nella lista UNESCO del patrimonio dell'umanità, la cui storia è la storia di una "rinascita"; dalle macerie di uno spaventoso terremoto risorsero tessuti urbani e monumentali di città quali Caltagirone, Militello Val di Catania, Catania, Modica, Noto, Palazzolo, Ragusa, Scicli e di altri centri minori del sud-est della Sicilia con un eccezionale livello di realizzazione architettonica e artistica senza precedenti (Fig. 1).

L'orribilissimo terremoto dell'anno 1693 è stato, senza alcun dubbio, il maggiore e il più pernicioso che tra tanti avesse danneggiato la Sicilia, e sarà sempre l'infaustissima sua memoria luttuosa negli annali dell'Isola, tanto per la sua durazione, quanto per la rovina apportata da per tutto. Il giorno di venerdì 9 gennaio nell'ora quarta e mezza della notte tutta la Sicilia tremò dibattuta da terribile terremoto. Nel Val di Noto e nel Val Demone fu più gagliardo: nel Val di Mazzara più dimesso [...] Ma la domenica 11 dello stesso mese, circa l'ore 21, fu conquassata tutta la Sicilia con violentissimo terremoto, con la strage e danno non accaduti maggiori ne' secoli scorsi³.

Mentre già a Palermo sul finire del XVII sec. i viceré spagnoli e gli ordini religiosi gareggiavano per erigere palazzi e chiese dall'aspetto fastoso e imponente rispondendo a quel fervore scaturito dalla controriforma, la restante parte dell'isola si caratterizzava per la presenza di un tessuto urbano prevalentemente di età medievale con l'inserimento, in alcuni casi, di edifici derivanti dalla raffinata declinazione tardo rinascimentale del gotico-catalano o di altre maniere architettoniche.

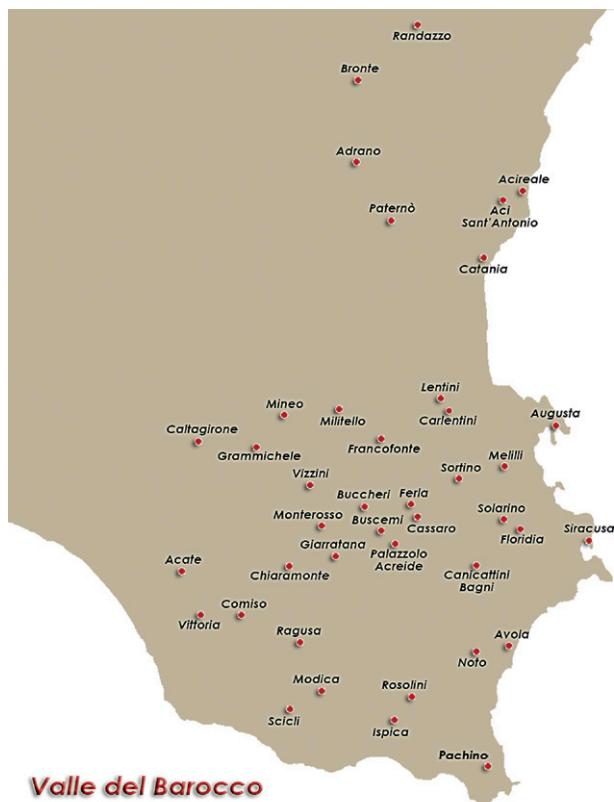


Fig. 1. Le città barocche del Val di Noto. "La Valle del Barocco", carta realizzata dal Centro Internazionale di Studi sul Barocco (Italia).

³ Mongitore, Antonio. *Istoria cronologica de' terremoti di Sicilia, in Sicilia ricercata nelle cose più mirabili*. Vol. II. Palermo, Stamperia di Francesco Valenza, 1743.

Dopo il 1693 quest'area divenne un grande laboratorio; la ricostruzione barocca voluta da sovrani illuminati, guidata da architetti e abilissimi capimastri, eseguita da schiere di fabricatores e lapidum incisores, fu occasione per creare nuove spettacolari scenografie, costituendo un fenomeno unico e complesso dell'intera storia dell'arte, dell'urbanistica e dell'architettura.

Perchè quest'area diviene un grande cantiere di sperimentazione dei modelli internazionali del Barocco? Sarebbe riduttivo spiegare tale fenomeno esclusivamente come effetto della rinascita dopo il terremoto. Questo, per quanto di forte intensità in alcune zone più vicine all'epicentro, non rade al suolo tutte le città del Val di Noto che rispondono, anzi, in maniera diversificata all'evento. Sarebbe stato senz'altro possibile "riparare" o "ristorare" molte fabbriche; è invece prevalente da parte della committenza la volontà di imporre una ricostruzione secondo nuovi canoni estetici e nuovi modelli, certamente più rispondenti agli ideali di grandiosità e rappresentatività proseguiti ora dal potere. Sempre più numerosi emergono dagli studi esempi di edifici che, pur avendo riportato danni parziali [...] vengono comunque sottoposti a interventi di integrale o semi-integrale ricostruzione; in alcuni casi si tratta di cantieri attivi nell'arco di centocinquant'anni⁴.

Il Val di Noto è stato raccontato e illustrato dai viaggiatori del grand tour giunti in Sicilia perché attratti in primis dalla bellezza delle vestigia classiche e tuttavia non insensibili all'imponenza e esuberanza delle architetture barocche. Molti di essi, in particolare durante il settecento, ne rimangono affascinati e in numerosi "resoconti di viaggio appaiono le prime rappresentazioni in disegno della città reale accanto alle immagini dell'antico non di rado stereotipe o di fantasia, derivate dalla sedimentazione della memoria e dalle suggestioni storico-letterarie"⁵.

In questo territorio definito "Valle del Barocco" si pone l'attenzione sui valori urbani e architettonici, identificativi dei caratteri della ricostruzione post 1693 e sulle nuove configurazioni e in alcuni casi la rifondazione di città in siti diversi dall'originario. Sono luoghi in cui una volontà comune, messa in atto con esiti artistici di altissimo livello, "narrano" un unicum per l'innovazione raggiunta nel campo della progettazione urbanistica e della pianificazione. Per le città ricostruite

4. Trigilia, Lucia (a cura di). *1693 Iliade Funesta. La ricostruzione delle città del Val di Noto*. Palermo, Arnaldo Lombardi Editore, 1994, págs. 12-13.

5. Trigilia, Lucia. "Il fascino delle città di Sicilia nel viaggio dell'età barocca", Carlino, Alessandro (a cura di). *La Sicilia e il Grand Tour: la riscoperta di Akragas. 1700-1800*. Roma, Gangemi Editore, 2009, pág. 222.

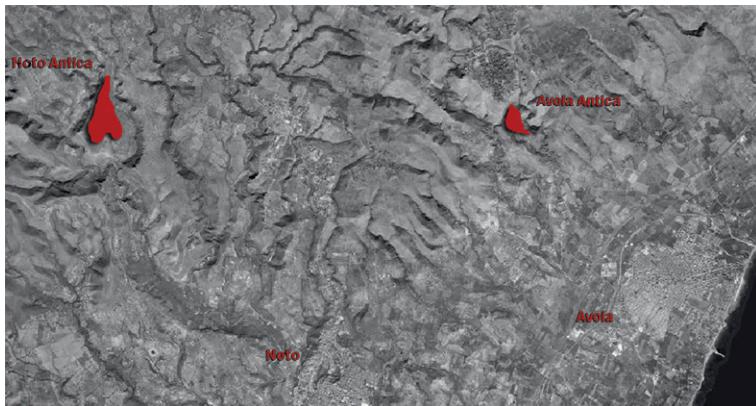


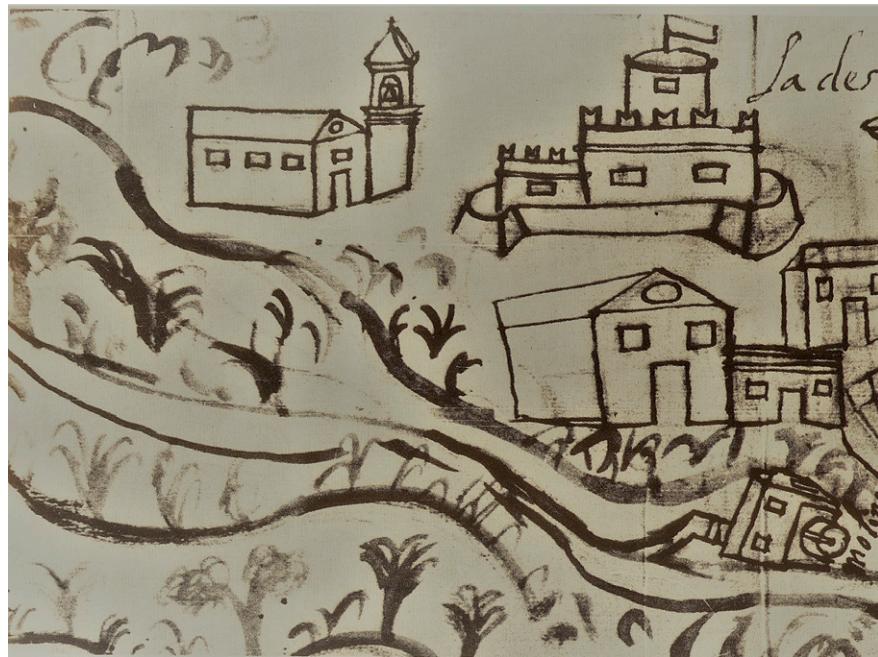
Fig. 2. Aerofotogrammetria. Localizzazione dei territori di Avola e Avola Antica, Noto e Noto Antica (Italia).

in situ si scelse un nuovo assetto urbano caratterizzato da una maglia ortogonale fatta da strade ampie e dritte e di piazze; mentre una vicenda diversa ebbero quelle città i cui siti furono abbandonati in seguito al disastro sismico e ricostruite *ex novo* in un sito diverso e più sicuro. Quest'ultimi, dei luoghi dove la storia delle rovine offre, ancora oggi, una commovente testimonianza di quel tragico evento; si pensi al sito dell'antica Noto con i suoi ruderi di case, chiese, tratti della cinta muraria e frammenti decorativi, reinventata in un nuovo sito assume un respiro internazionale, ponendosi come una delle più compiute realizzazioni del XVIII secolo in ambito europeo.

In altri centri si scelse un impianto “ideale”, esempi ormai celebri Avola e Grammichele, caratterizzate da perfette geometrie messe in pratica nella forma dell'esagono. Il presente contributo focalizza l'attenzione sulla città di Avola cercando di cogliere l'identità originaria dello scenario urbano e il rapporto tra centro di nuova fondazione e sito originario. Il sito della nuova Avola è stato posto in relazione con il territorio di Avola Antica, ambito paesaggistico di notevole rilievo, in cui è possibile valorizzare reperti e frammenti architettonici e decorativi di elementi portati alla luce dagli scavi archeologici nella vecchia città; si tratta di quanto è stato risparmiato dal sisma del 1693, prima dell'abbandono degli abitanti e della fondazione della nuova Avola disegnata in forma esagonale (Fig. 2).

Il territorio di Avola Antica come quello di Noto Antica costituisce un aperto campo di indagine. Mentre il territorio di Noto Antica risulta, nel panorama degli studi⁶, particolarmente indagato, e le fonti

6. In proposito si segnala il progetto “EFIAN. Experimental Fruition Ingenious Ancient Noto”, finanziato dal Ministero dell'Istruzione, dell'Università e della Ricerca (MIUR) all'interno del Programma Operativo Nazionale ‘Ricerca e Competitività’”



edite d'archivio con la cartografia secentesca e mirati scavi archeologici hanno consentito di individuare sul terreno tracce della città medievale e i luoghi di presumibile insistenza di edifici sacri e pubblici; ciò non è valido per il territorio di Avola Antica⁷ per il quale la bibliografia degli studi non consente nemmeno di avanzare alcuna ipotesi circa la topografia della città.

Le carte iconografiche esistenti sono tutte databili al dopo terremoto⁸. A fornire informazioni sull'assetto urbano e architettonico sono le due "Piante del Feudo di Falconara" che permettono di avere una configurazione d'insieme cogliendo gli elementi più importanti, quali le

(PON R &C) 2007-2013. Un progetto sperimentale di ricostruzione virtuale della antica città di Noto distrutta dal terremoto del 1693.

7. Per il territorio di Avola Antica, nell'ambito del programma Scientific Independence of young Resesearches (SIR), è stata avanzata la proposta di progetto "City and Mediterranean identity as 'Diffused Museum'. An innovative methodology in the name of tradition. A complex modelling in progress: the 'Ghost Town' to the 'Rediscovered City'" di cui chi scrive è il Principal Investigator. La proposta, seppur non idonea per passare alla fase 2 della valutazione, è stata giudicata di buona qualità. Nel panorama degli studi di indirizzo a carattere regionale non si certifica la presenza di articolati progetti di studio e ricerca che ambiscano alla messa a punto di metodologie multidisciplinari applicate ad una lettura/conoscenza capillare delle performances antropizzanti del territorio.

8. Si veda: Pantano Gringeri, Francesca. *La città esagonale. Avola: l'antico sito, lo spazio urbano ricostruito*. Palermo, Sellerio Editore, 1996, págs. 57-59.



Fig. 3. *Pianta del Feudo Falconara*, 1694. China e collage su carta. Particolare. Pantano Gringeri, Francesca: *La città esagonale. Avola: l'antica sito, lo spazio urbano ricostruito*. Palermo, Sellerio Editore, 1996.

mura, il castello e il trappeto (Fig. 3). Altra iconografia è quella tratta da una pianta del 1754 che seppur nell'approssimità del disegno permettono di avere una visione della tipologia architettonica adoperata in città; altra carta interessante è la "Pianta delle terre" del 1780, in cui l'antica città di Avola è indicata con "Avola lo Vecchio Montagna" con le case disposte obliquamente e con in evidenza l'Eremo di Santa Maria delle Grazie risalente al 1729 e ancora oggi perfettamente integro.

Indagare sul sito abbandonato di Avola attraverso nuove e tecnologiche chiavi di lettura dei paesaggi permetterebbe di comprendere anche l'interrelazione di questa città con quella di Noto, due grandi "città fantasma"; territori che rappresentano un peculiare collegamento al contesto della circolazione culturale del bacino del Mediterraneo.

Attraverso questa operazione verrebbero evidenziati architettura e urbanistica, facendo emergere il fenomeno della continuità e della relazione culturale diffusa restituendo un'univoca chiave di lettura del paesaggio urbico tramite l'applicazione combinata di approcci tradizionali di studio con l'utilizzo di nuove tecnologie applicate, Georadar, Laser scanner, Drone e Gis. La creazione dell'app che utilizza finestre che si collegano a percorsi tematici geo-referenziati permetterà di applicare il concetto della musealità diffusa, inteso come intervento

di valorizzazione al fine di promuovere un patrimonio emarginato e misconosciuto ancora in totale stato di abbandono. Diversi sono gli itinerari che possono essere proposti. Ad esempio, partendo dall'importante lavoro di ricerca e ricognizione condotto da Francesca Gringeri Pantano prende l'avvio l'itinerario dei frammenti che dagli elementi gotici della città antica ci conduce verso gli elementi barocchi della città nuova cogliendo "l'evoluzione delle forme e dei decori, dalle eleganti e raffinate foglie d'acanto gotiche ai motivi barocchi riscontrabili sulle pietre ma anche sui dipinti, sugli argenti e sulle sculture, fa 'leggere' quelle premesse che (...) consentirono dopo la catastrofe, ad Avola come nelle altre città ricostruite della Sicilia orientale, uno sviluppo mirato a dare modernità ai piani urbani e dignità architettonica agli edifici"⁹. I "segni" dell'antica città raccontano con forza la storia di questi luoghi e i reperti archeologici rinvenuti permettono di comprendere il tipo di architettura presente in città. Così dall'antico quartiere Marchi riemergono i frammenti architettonici di una facciata tardo-gotica. Si tratta di parte della trabeazione di un portale risolta con decori fitomorfici, in particolare decorazione a foglia, le cui affinità stilistiche possono essere rintracciate nei portali dell'area iblea, quali quelli di Modica, e a Siracusa nei portali di San Martino, San Giovannello alla Giudecca e nel portale gotico situato all'interno della chiesa dell'Immacolata¹⁰, ma analogie sono riscontrabili anche nella vicina Noto Antica. Altro elemento è un rosone raggiato sovrastante il portale caratterizzato dalla presenza di esili colonnine raccordate da archi inflessi. Ma il reperto più interessante, cui è possibile attribuire una data precisa, è una lunetta appartenente allo stile gotico-catalano, caratterizzata dalla raffinata decorazione che rimanda al gusto flamboyants mediato dai contatti per l'appunto con la cultura ispanica, il cui decoro a fiamma con motivi quadrilobati lo ritroviamo nelle trifore cieche della facciata della cappella di San Jorge, nel Palazzo della Generalidad de Catalogna opera del maestro Marc Safont costruito tra il 1432 e 1434, in cui è possibile cogliere le stesse linee sinuose della lunetta di Avola, la quale può essere datata in quegli stessi anni; altre analogie sono state riscontrate anche nel timpano del portico meridionale nella Cattedrale di Palermo¹¹ (Fig. 4). Questi dettagli ci permettono di comprendere sia le connessioni a livello europeo, sia l'importante trasferimento dei concetti stilistici trasportati ad Avola dal "barone di Avola" che discende direttamente dagli Aragona e ha continui scambi con la famiglia reale,

9. Gringeri Pantano, Francesca (a cura di). *Antiqua Abola. Le pietre e i dipinti prima del 1693*. Palermo, Arnaldo Lombardi Editore, 1993, pág. 27.

10. Ibídem, pág. 83.

11. Nobile Marco Rosario (a cura di). *Matteo Carnilivari Pere Compte 1506-2006. Due maestri del gotico nel Mediterraneo*. Palermo, Edizioni Caracol, 2006, págs. 197.



Fig. 4. Lunetta di Portale, XV sec. Museo Civico, Avola (Italia). Pantano Gringeri, Francesca. *La città esagonale. Avola: l'antico sito, lo spazio urbano ricostruito*. Palermo, Sellerio Editore, 1996.

conosce perciò bene la realtà della Catalogna. Oltre ai reperti gotici sono emersi elementi architettonici attribuibili ad esperienze stilistiche rinascimentali¹².

In questo lavoro, di certo, le fonti iconografiche e documentarie rappresentano un punto di partenza della custodia della memoria e documentazione per ipotesi ricostruttive ma “la difficoltà di lettura diacronica di queste opere —geograficamente lontane dai grandi centri— è quasi sempre imputabile alla scarsa reperibilità di fonti storiche che ne documentano il disegno di architettura. In tal senso, se il disegno di progetto si configura come documento storico-grafico che racconta l'apparato geometrico dell'oggetto architettonico nei suoi rapporti formali e simbolici, alla stessa stregua il rilievo con tecnologie avanzate si pone come fondamento del processo investigativo a ritroso”¹³.

Sulle origini della città di Avola gli storici hanno opinioni contrastanti. E' stata ipotizzata l'esistenza, in Sicilia, di tre città con il nome di Ibla: la Maggiore, la Piccola e la Minore spesso chiamata anche Nera. In proposito il Gubernale asserisce “abbiamo notato come insigni storici e archeologi spesso si siano guardati bene dal pronunziarsi decisamente, tassativamente, e molti di essi trovasi in completo disaccordo. Se si parla dell'Ibla Major troviamo che il Cluverio la vuole a Paternò e così Orsi ed altri; il Fazello vicino a Iudica; Maurolico in Avola, Pais e Ciaceri

12. Cfr. Gringeri Pantano, Francesca. “Frammenti architettonici di Avola Antica”, Nobile Marco Rosario (a cura di). *Matteo Carnilivari..., op. cit.*, págs. 184-185.

13. Valentini, Rita et al. “Forme costruite e geometrie sottese nell'architettura religiosa del Settecento”, *DISEGNARECON*, vol. 8, n.º15, luglio 2015, págs. 20.2-20.6.

in Augusta, Arezzo a Melilli (...) benchè nessuno sappia designarla con certezza, si fanno varie ipotesi”¹⁴. Ad affermare che il nome Abola sia una forma popolare del nome Ibla o Abolla è l’abate Maurolico nella sua opera *Sicanicarum rerum Compendium*; mentre nel Seicento Rocco Pirri nella sua *Sicilia Sacra* sostiene “Abola Saracenicae appellationis in aedito monte oppidum conditum, quod Hyblam antiquam, et appellant, et esse aliqui credunt”¹⁵; anche il Vito Amico nel suo *Dizionario al nome Avola* asserisce “creduta da alcuni l’antica Ibla”¹⁶. Secondo il Gubernale per una serie di motivi, tra cui “le anticaglie sicule e presicule che offre il nostro territorio, per lo stemma che ci rivela l’origine, per lo stesso nome attuale che trae origine dall’antica Ibla fu l’antica Ibla Maggiore, che nell’origine sorse sull’alture limitrofe al Cassabile, cioè a Cava Grande per opera dei Sicani. I Siculi li scacciarono distruggendo il paese ed edificando la nuova città presso l’Erineo, cioè dove stette fino al 1693”¹⁷.

La città dell’antica Avola, o come veniva chiamata nel periodo medievale Abola, Abula, Aula o Avula, a pochi chilometri dalla città attuale, arroccata sull’impervio monte Aquilone ha nel Castello-fortezza la sua struttura architettonica più importante. “Sopra questi colli, in un luogo molto aspro e sassoso, è posto il Castel d’Avola, ch’è moderno di fabbrica e di nome”¹⁸. Si tratta dell’antico castrum Abole, sorto nel periodo arabo come fortificazione del territorio della città danneggiata a causa del sisma del 1542 per poi essere totalmente distrutta in seguito al sisma del 1693. Il castello si inserisce nel programma di difesa del periodo svevo durante il quale furono realizzati costruzioni simili lungo i litorali. La scelta di un sito posto in posizione elevata abbinata ad una costruzione-fortezza era dovuta sia ad una maggiore garanzia del territorio che ad un maggiore controllo visivo per dominarlo che per difenderlo.

L’antica città aveva la forma di “serpente alato” mentre “il suo capo era rappresentato dal turrito castello, il petto dal quartiere detto del castello o del Troncello situato in ampia pianura che si stendeva sino al gran piano detto dell’orologio; le ali erano rappresentate a destra dal quartiere delle Balze e a sinistra da quello delle Marche o S. Leonardo. Proseguivano a formare il resto della corporatura del serpe le strade

14. Guberanale, Gaetano. *Avola*. Avola, Edizioni Pro Loco, 1981, págs. 63-64.

15. Pirri, Rocco. *Sicilia Sacra. Disquisitionibus et notitiis illustrata*. Vol. I. Fornì, Sala Bolognese, 1987, pág. 682.

16. Amico, Vito Maria. *Dizionario Topografico della Sicilia, tradotto dal latino e continuato sino ai nostri giorni da Gioacchino Di Marzo*. Palermo, S. Di Marzo, 1858, pág. 115.

17. Guberanale, Gaetano. *Avola...*, op. cit., págs. 82-83.

18. Fazello, Tommaso. *Della Storia di Sicilia deche due (1558)*. Trad. di R. Fiorentino. Vol. I. Palermo, Tip. G. Assenzi, 1817, pág. 289.

e quartieri della Rua Grande e dell'Uria restando al di fuori alcuni piccoli nuclei di case. I quartieri principali in cui era diviso il paese erano quattro”¹⁹. Oltre al castello un altro elemento di fondamentale importanza nell’organizzazione cittadina era il trappeto.

Ad Avola si produceva la canna da zucchero costituendo uno degli ultimi centri di produzione di zucchero dell’isola. “Lo zuccherificio in Sicilia fu la prima industria siciliana di trasformazione, il cui prodotto era richiestissimo in tutta Europa (...) Intorno ad esso si svilupparono molte attività collaterali, e i trappeti costituirono, in alcuni casi, il nucleo originario di nuovi centri abitati”²⁰. Anche nel caso di Avola difatti il trappeto costituisce l’elemento intorno al quale avrebbe avuto inizio la rinascita della città²¹.

La vecchia Avola fu totalmente rasa al suolo “incominciando dal castello, corona della città et in un batter si destrusse tutta senza restar pietra sopra pietra sino alle grotte di viva pietra non potendosi distinguere una casa dall’altra”²². La configurazione topografica della città condizionò il crollo a catena delle case dall’alto verso il basso “le case erano state costruite sul suolo scosceso, a ridosso le une delle altre, di modo che alla prima scossa la caduta di una avrebbe fatto rovinare tutte; ed è quel che si constatò nel terremoto appena avvenuto, quando il danno maggiore è stato causato dalla pessima conformazione del posto”²³. La ricostruzione in un luogo differente rispetto al vecchio sito fu considerata una “stringente necessità” non soltanto perché la montagna presentava importanti voragini, ma anche per gli eccessivi costi che si sarebbero dovuti sostenere per riportare il luogo in condizioni di essere nuovamente reso idoneo per una nuova riedificazione, considerando l’eccessiva quantità di materiale franato ormai non più idoneo ad alcun uso.

19. Gubernale, Gaetano. *Avola...*, op. cit., págs. 196-197.

20. Signorello, Maurizio. “Canna da zucchero e trappeti a Marsala”, *Mediterranea, Ricerche Storiche*, anno III, n.º 7, agosto 2006, pág. 223.

21. Dufour, Liliane et al. *Dalla città ideale alla città reale. La ricostruzione di Avola. 1693-1695*. Siracusa, Ediprint, 1993, pág. 32.

22. Sacerdote D. Pietro dell’Arte. “Storia dell’antica Avola e del terremoto dell’anno fatale 1693”, Dufour, Liliane et al. *Dalla città ideale...*, op. cit., págs. 113-115.

23. *Missiva del re di Spagna -su istanza del Marchese d’Avola- al vicerè di Sicilia affinchè il sito della nuova città non venga mutato*. 9 settembre 1693. A.S.N.A.P., scaffo IV- Avola, gruppo I, vol. 37 (3944), ff. 119-123. Traduzione dallo spagnolo a cura di G. Di Stefano. Il documento in lingua spagnola è in S. Tobriner 1982. Il presente documento è tratto dall’appendice documentaria del testo di Pantano Gringeri, Francesca. *La città esagonale...*, op. cit., págs. 235-236.

La popolazione si ritirò nel piano del trappeto e qui, prima dell'effettiva ricostruzione ad opera dell'architetto Angelo Italia, “erano già state costruite una chiesa, una prigione ed un magazzino per riporvi le granaglie”²⁴. La posizione del trappeto, insieme a quella della tonnara sono elementi che hanno condizionato la collocazione della nuova città. Angelo Italia sceglie come sito il feudo Mutube posto ad uguale distanza da questi luoghi.

La ricostruzione dell'antica Terra d'Avola, distrutta dal terremoto del 1693, va collocata nel contesto degli studi che negli ultimi anni hanno interessato la città post-sismica in Sicilia”²⁵. Il trasferimento della città da monte a valle ha dato una nuova riconfigurazione urbana alla città e grazie al progetto dell'architetto gesuita Angelo Italia diviene un caso singolare la cui affascinante forma desta stupore poichè “tanta sofisticata raffinatezza spesa per piccole cittadine feudali non può non sorprendere anche l'osservatore meno colto in materia di urbanistica²⁶.

La “forma urbis” ideata da Angelo Italia, secondo Vito Amico, “mostra una figura esagona, con grandissima piazza quadrata nel centro ed altre quattro minori nel centro dei fianchi australe e settentrionale e degli angoli orientale e occidentale, donde le quattro più grandi vie metton capo nel largo maggiore. Due vie altresì precedono dai singoli lati e rendono elegantissimo il sito della città”²⁷, al cui interno primeggiano diverse emergenze architettoniche quali la chiesa madre, il carcere, le botteghe, i mulini e i trappeti (Fig. 5).

Il disegno di pianta della nuova Avola è riconducibile al modello proposto dal Cataneo nel suo trattato *I Primi Quattro Libri di Architettura* (1567) che a sua volta influenzò la progettazione di numerosi impianti tra cui il progetto elaborato da Giulio Sarvognan per Palmanova (1593), con l'esagono adoperato per definire il perimetro della piazza del piano urbano; o il modello della città fortezza proposto per Karlovac in Croazia

24. Dufour, Liliane et al. *Dalla città ideale ...*, op. cit., pág. 35.

25. Cfr. Trigilia, Lucia (a cura di). *Le immagini raccontano la città. Artificio e devozione nel siracusano*. Siracusa, Lombardi Editori, 2013, pág. 47. Sullo studio delle città ricostruite dopo il terremoto del 1693 si veda: Trigilia, Lucia. *1693 Iliade Funesta...*, op. cit.; Id., “Le città ricostruite dopo il terremoto siciliano del 1693 alcune riflessioni sullo stato degli studi e sulle “varianti” locali”, Casamento, Aldo (a cura di) et al. *Le città ricostruite dopo il terremoto siciliano del 1693. Tecniche e significati delle progettazioni urbane*. coll. *Storia dell'urbanistica/Sicilia II*. Roma, Kappa Edizioni, 1997, págs. 56-64; Id., *La Valle del Barocco*. Catania, 2002.

26. Dufour, Liliane et al. *Dalla città ideale ...*, op. cit., pág. 94.

27. Cfr. Amico, Vito Maria. *Dizionario Topografico della Sicilia. Tradotto dal latino e annotato da Gioacchino di Marzo*, Voce “Avola”. Palermo, 1855-1856.



Fig. 5. Aerofotogrammetria.
La pianta della nuova Avola
(Italia) in forma esagonale.

(1579), una pianta dal perimetro esagonale con una struttura stellata che sviluppa al suo interno una piazza centrale e una trama viaria ortogonale.

Altro caso siciliano, insieme ad Avola, riconducibile a quest'impiego è Grammichele. L'antico borgo di Occhiolà del principe di Butera fu ricostruito in un sito diverso dall'originario; fu proprio quest'ultimo a concepire l'impianto ispirandosi a modelli rinascimentali e affidando l'incarico all'architetto Fra Michele La Ferla. Qui l'esagono da forma alla piazza principale e ampliandosi in modo radiocentrico, crea una rete viaria, su ciascuno dei sei lati, conclusa da aree rettangolari destinate allo sviluppo dei borghi.

Il Cataneo, pur rifacendosi alla tradizione di Francesco Di Giorgio Martini, concepisce un impianto in cui non rinuncia ad elaborate interpolazioni di schemi radiocentrici, stellati e ortogonali²⁸. Il disegno di Angelo Italia è riconducibile al modello del Cataneo, oltre che per la sua forma urbis, anche per la distribuzione degli spazi interni; mentre la pianta del

28. Cfr. Spesso, Marco. *Teoria dell'architettura. Dal Vsec. a. C. al barocco*. Limena, Libreria Universitaria.it edizioni, 2011.



Fig. 6. Processione di Santa Venera ad Avola Antica (Italia) in una foto della prima metà del 900.

Cataneo evidenzia piazze secondarie site all'interno del tessuto urbano, viceversa Italia dispone le suddette piazze ai quattro ingressi della città.

Angelo Italia è impegnato anche nel disegno della nuova città di Noto “nessun altro architetto o ingegnere (...) può essere designato con altrettanta certezza autore di piante urbane, e ciò fa considerare l'Italia come uno degli operatori urbanisti più importanti della ricostruzione”²⁹.

Ad accomunare tutte le città fondate ex-novo e delineare al contempo un elemento di continuità tra la città vecchia e la città nuova è il legame verso il santo patrono e la festa ad esso dedicata (Fig. 6). La festa dei santi patroni costituisce un'immagine privilegiata per la comprensione degli stessi valori urbani della città. “Le interpretazioni critiche attuali, pensano alla festa come un’arte della città, sommo momento di creatività, che segna profondamente sulla sua magnificenza e sviluppo dei suoi spazi, attraverso creazioni e messe in scena spettacolari, in cui lo sfarzo gioioso, il gusto per la finzione e la ridondanza sono i caratteri dominanti. Occuparsi della festa in Sicilia³⁰, nella città dell’età barocca, significa approfondire l’importanza di un “tema architettonico” che tocca

29. Abbate, Francesco. *Storia dell’Italia Meridionale*. Roma, Donzelli editore, 2002, pág. 278.

30. Per un quadro unitario sulla festa in Sicilia si veda: Trigilia, Lucia. *La Festa Barocca in Sicilia*. Catania, Sanfilippo Editore, 2012. Si segnala anche Fagiolo Marcello (a cura di). *Le capitali della festa, Atlante tematico del barocco in Italia*. Vol. 2. Roma, 2007.

tutte le città maggiori e minori della Sicilia ed i riflessi nell'ambito urbanistico con inevitabili aspetti tra sacro e profano”³¹.

La città di Avola, è legata al culto di S. Venera già a partire dal Medioevo. Nell'antico sito esisteva una grotta in cui si ritiene abbia vissuto la Santa, divenendo oggetto di culto³², una chiesa a lei consacrata e un simulacro ligneo portato in processione, entrambi distrutti dal terremoto del 1693. Con il trasferimento della città nel nuovo sito sorse, una nuova chiesa legittimata a S. Venera e fu realizzata una nuova statua.

La festa per fasto e religiosità ebbe il suo momento di splendore nei primi anni del '900, così come documenta lo studioso avolese Gaetano Gubernale³³. E' chiaro come queste città risultino un palinsesto di eccezionale densità culturale, fatto dalla sovrapposizione infinita di segni testimonianza della cultura dei capomastri e artigiani locali, ma anche di più noti architetti. “Se, poi, si prendono in considerazione queste città nel tempo della festa, ci accorgiamo che i tesori racchiusi nello ‘scritto’ che è il Val di Noto, riservano inattese emozioni, in cui religiosità e devozione, sacro e profano fanno parte dello stesso programma, il cui ‘fin è la meraviglia’ come nell’età barocca. Chiese Madri e Palazzi baronali con le loro imponenti facciate segnano lo spazio sacro e quello dell’aristocrazia di antica origine, in un confronto serrato che lascia senza fiato”³⁴.

Il trionfo del tardobarocco di Avola, come quello di Noto, non possono essere compresi appieno senza considerare il legame, inscindibile, con la città antica in cui giacciono sepolti tra le macerie le vestigia di un'epoca altrettanto gloriosa. Questo binomio, ancora oggi sconosciuto ai flussi turistici-culturali andrebbe di certo valorizzato costituendo il punto nodale di un itinerario turistico della memoria, la cui ri-scoperta e corretta fruizione si inserisce in modo eccellente nel culto della immagine siciliana e mediterranea. Per queste ragioni si crede fermamente che lo studio, volto alla conoscenza, valorizzazione, tutela e ri-scoperta storica di questi siti, sia un richiamo necessario all'attenzione europea, dell'indiscusso patrimonio storico-culturale della Sicilia e del Mediterraneo tutto.

31. Gatto, Simona. *Dinamiche Spettacolari del Barocco Siciliano. Lo Spazio, la Festa, il Teatro*; Tesi di Dottorato, Università degli Studi di Catania, ciclo XXIV, 2008-2011, coordinatore: prof. Carmelo Strano, tutor: prof. Lucia Trigilia.

32. Gubernale, Gaetano. *Avola...*, op. cit., pág. 30.

33. Gatto, Simona. “La Festa di Santa Venera ad Avola”, Trigilia, Lucia (a cura di). *Artificio e devozione nel siracusano*. Milazzo (ME), Lombardo Editori srl, 2013, pág. 53.

34. Lucia, Trigilia (a cura di). *Le immagini raccontano la città...*, op. cit., pág. 15.

La conoscenza di questi luoghi ci permette di comprendere come essi offrano continui spunti di indagine suggerendo una rilettura della storia urbana da attuarsi anche attraverso le sue tracce e i suoi frammenti, da considerarsi tanto stimolante quanto articolata, permettendo di mettere a sistema un insieme eterogeneo di dati, di volta in volta implementati e modificabili all'infinito, sempre in continuo e repentino mutamento.